

criaron había sido siempre motivo de especulaciones, ya que no se contaba con toda la información que ahora nos respalda.

Su interés por los xoloitzcuintles se desarrolló junto con su pasión por el coleccionismo de figuras e ídolos prehispánicos. Los artistas y algunos extranjeros desarrollaban sus actividades de coleccionismo en conjunto, razón por la que algunas veces llegaron a visitar lugares de provincia típicamente mexicanos. Taxco y Acapulco fueron sitios donde aún en esos años era fácil encontrar las citadas —y codiciadas— mercancías. Fue justamente en Taxco, Guerrero, donde Kahlo y Rivera se encontraron por primera vez con el Sr. Guillermo Spratling, estadounidense que vivió y trabajó por años en esa localidad.

Spratling había explorado, desde hacía algún tiempo, todas las zonas del estado de Guerrero y Michoacán, en ocasiones internándose profundamente en ellas por semanas o meses, razón por la que llevaba una excelente relación tanto con los campesinos como con otros pobladores de la región, lo que siempre le facilitó el acceso a

los tan buscados vestigios prehispánicos, así como a la flora y fauna. Uno de los libros escritos por él es el titulado *México tras lomita* (publicación que cuenta con un prólogo escrito por Diego Rivera), el explorador norteamericano narra una de sus travesías por la región rural guerrerense nombrada “Tierra Caliente”. En su texto cuenta como en una ranhería, dos perros pelones que habitaban ahí lo sorprendieron cuando llegaron ladrándole repentinamente, lo que le causó una gran conmoción pues él pensaba que esos perros ya no existían.

También se sabe que el mismo Guillermo Spratling tuvo algunos xoloitzcuintles propios y que por muchos años éstos habitaron en su rancho ubicado en Taxco Viejo. Así pues, actualmente hay información suficiente como para afirmar que por lo menos algunos ejemplares de Kahlo y Rivera provenían de esa zona y que seguramente les fueron regalados por Spratling.

### EL XOLOITZCUINTLE COMO SÍMBOLO NACIONAL

Al margen de los distintos tipos de perros que existieron en tiempos prehispánicos, es definitivamente el perro pelón al que podemos asociar sin dificultad con el México precolombino; debido a esto, desde principios del siglo XX se le ligó con nuestra identidad cultural, con nuestra nacionalidad y con nuestra historia, hasta convertirlo en una especie de símbolo nacional, otorgándole importancia equiparable a la de los nopales. Esto se originó desde la década de los años treinta, periodo en el cual, como ya se ha dicho, se hizo énfasis en el sentimiento nacionalista en México. Diversos académicos y artistas ligados a esta corriente vieron en el xoloitzcuintle desnudo al símbolo que necesitan, que les liga con lo prehispánico y en general con la cultura mexicana, con la misma intensidad que un huipil, un telar o un huapango. La fuerza de esta tendencia quedó plasmada en la obra plástica y visual de incontables artistas mexicanos y extranjeros; además de los antes mencionados se encuentran Miguel Covarru-



▲ **DIEGO RIVERA**  
**Y SUS XOLOITZCUINTLES**  
Ciudad de México  
ca. 1955  
Guillermo Zamora  
Col. Museo Dolores Olmedo  
Patiño

▲ **LA CIVILIZACIÓN TONACA**  
(Detalle)  
Diego Rivera  
1950  
Fresco  
Palacio Nacional, México

▼ **LAS INDUSTRIAS DEL Maguey**  
**Y DEL AMATE**  
(Detalle)  
Diego Rivera  
1951  
Fresco  
Palacio Nacional, México